



Ganaderos de reses bravas

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Lamamié de Clairac. (Salamanca).—La de hesa de Muchachos.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palhu, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste blanca y azul.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Sánchez Rico Hermanos, Terrones (Salamanca).—Divisa blanca y verde.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martí... Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste y grosa.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber dónde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, mocharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etc., que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLES León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de TRAJES de torear

PIO FOTOGRAFO

CRUZ, 19

ESPECIALIDAD EN AMPLIACIONES

SE HACEN INFORMACIONES GRAFICAS Y TODA CLASE DE TRABAJOS FUERA DEL ESTABLECIMIENTO



PALMAS y PITOS

Redacción y Administración, Marqués de Santa Ana, 25

PALMAS PITOS



DIRECTOR ARTÍSTICO: **Don J. Remón Vallejo.**

DIRECTOR LITERARIO: **Don José Casado.**

AÑO III

MADRID 19 DE JULIO DE 1915

NÚM. 122

DE ACTUALIDAD

JOSELITO Y BELMONTE

Forma de torear, que si bien acusa una valentía sin límites porque con su colocación le permite con creces dejar sus pies clavados en la arena, va aparejada á una gran defensa que, como habrá comprendido el lector, consiste, en primer término, en la forma en que se coloca el diestro para ejecutar, y en segundo lugar, en la libertad que tiene para variar de terreno á medida que van surgiendo sus lances de capa.

Joselito, en esta suerte, torea en las ocasiones que el animal, por sus condiciones, lo permite con valentía, vista y desahogo, como el inmenso Guerrita toreó y como lo han hecho todos los toreros de su misma cuerda; con el cuerpo derecho, con el capote relativamente desplegado, sin usar de la menor ventaja, no toreando en todas ocasiones á la perfección por ser ésta una suerte que para ejecutarla con la amorosidad debida, depende en todo caso de las buenas condiciones de la res.

Si posible fuera que torearán estos dos diestros dentro de un círculo imaginario de dos metros, ya se vería quién de los dos efectuaba mejores lances y más número de ellos sin salir de tan reducido espacio, que es lo que demuestra fielmente el saber, el valor y la destreza; en una palabra, lo que define la grandeza de torero.

Yo, querido lector, te suplico que no veas en mis manifestaciones la menor censura hacia el gran Belmonte puesto que no he concluido, y todo quedara en su verdadero lugar; pero como para poner los puntos sobre las íes hay que decir muchas cosas sobre la cuestión que nos ocupa, bueno sería hacer un mutis de más ó menos efecto para continuar en el próximo número, sobre la media verónica, el toreo de muleta y otros detalles de estos dos monumentales diestros. ¿No te parece?

De la media verónica del fenómeno diré que es uno de sus lances de capa recortados y que precisamente la apropiada actitud en que se coloca para ejecutarla, cuando aquélla es efectuada, sin anteriores capotazos delata la forma en que lancea, puesto que al quitar al toro del caballo guarda la misma actitud que al torear de capa, y la colocación del diestro para quitar, ni puede ni debe ser igual á la de veroniquear, y como la posición que toma para ejecutar la media verónica le

permite dejar los pies clavados en la arena, por ello resulta tan monumentalmente ejecutada.

Joselito da la media verónica sin el momento de emoción que se siente en la belmontina, porque no siendo toreo de estilo, sólo se reduce á rematar á la perfección aquella que es origen, en casi todas las ocasiones, de lances efectuados con los pies abiertos y clavados en la arena, sino de esta última forma, pero juntos.

Derecho el cuerpo como una vela y sin hacer la menor indicación de cargar la suerte, mandando sólo con los brazos, manera de torear que es más grande que todos los estilos, puesto que en ellas se guardan las reglas y se desarrolla sin equivocarse con el cuerpo al toro en lo más mínimo.

Con la muleta Belmonte ejecuta pases monumentales y en particular el natural, que es el que da con un derroche de conciencia y arte en ese momento. Con su molinete ha conseguido impresionar al público, en los pases en que los efectúa, porque ha sabido convertir en acto de valentía lo que siempre fué motivo de destreza; pero el molinete, en la forma en que lo hace, lejos de tener esa exposición que la mayoría de los aficionados creen que existe, por efectuarlo metido entre los mismos pitones, tiene en sí una ventaja enorme. Esta vuelta jamás se empleó en pases ejecutados con la mano derecha; fué siempre una demostración de tranquilidad y desahogo al efectuar el pase natural, por lo que el molinete, además de resultar de un enorme color artístico, tiene el relativo peligro de toda faena que se hace á la perfección y sin usar ninguna clase de martingalas. La vuelta ha de darse antes de rematar, cuando el toro va saliendo sobre los vuelos de la muleta, que es lo que demuestra la convicción de llevar dominado al animal.

El molinete lo hace el fenómeno al ejecutarlo indistintamente, tanto con la diestra como con la siniestra, y al engendrarlo, hábilmente empieza á dar la vuelta; aquí está la ventaja; me explicaré. La valentía que tiene este diestro en las faenas que domina, unido á su vista de lince y á la libertad de pisar cuantos terrenos necesita, para doblar el cuello de los toros, le permiten, al consumir el pase, dejar ir el cuerpo detrás de la muleta, y en el momento de rematar se encuentran

en la cuna del toro muleta y diestro, que es cuando al iniciar el molinete surge la emoción en el público sin tener en cuenta que á la vez que va ejecutando la vuelta va saliéndose de la cara del toro, quedando, por tanto el bicho sin acción de derrote, y el diestro libre de cacho.

ENRIQUE VARGAS (MINUTO).

(Se continuará.)

Hemos visto el cartel de ferias de las corridas de San Sebastián, que es una obra de arte, de Bertodano y Roberto Domingo.

Representa á Joselito el Gallo, dando un pase natural de los de Belmonte, es decir: muy ceñido y sin ayudarse para nada con el estoque.

La elegancia de Gaona

Con este título ha publicado en su excelente semanario *El Bóvido*, Prudencio Iglesias Hermida, el escritor más serio, más viril é independiente las líneas que reproducimos á continuación:

«Gaona es un gran artista, á quien la envidia y la injusticia lo tienen colocado en un mal momento.

Para mí es un honor salir á la defensa de este hombre, que se halla en un minuto vacilante de su vida, del cual saldrá como debe salir: triunfando.

Gaona en la plaza es estatuario. Su figura es armónica y perfecta. Se destaca hoy más que nunca entre tanto torero tan feo. No es calvo ni tiñoso, como Rafael, con su figura vacilante de gitano diarreico; Joselito es una horquilla, tiene mirada bovina y su elegancia es la de un saltamontes; Belmonte, el grande y jorobado, sólo se transfigura en su media verónica.

Rodolfo Gaona tiene la elegancia física de los sudamericanos y de los aristócratas asiáticos. Esa elegancia «extraña, descuidada y llena de prestigio de Gómez Carrillo, de Blanco Fombona, del rajhá de Kapurthala... Esa elegancia de la tez cobriza, los ojos de pupila extraña y en forma de almendra, la crencha negra que cae sobre la frente y que ellos solos con suavidad y ligereza saben separarla.

Por lo que cuentan las historias y por lo que hemos visto, la elegancia en los toros tiene estos nombres: El Chiclanero; de éste á Lagartijo y de aquí á Fuentes. Y hoy, Rodolfo Gaona. Ni más ni menos.

El público sabe esto, como sabe otras muchas cosas, y me parece que hay que complacerlo.»

Por qué hubo corrida el día de S. Pedro UN PAQUETE

El Duende Taurino, periódico que no podrá ser tachado de antigallista, puesto que en la reseña de la catástrofe valenciana de Joselito dice que éste sólo recibió un aviso, confirma cuanto hace dos números dijimos de tal corrida con el siguiente artículo, que es conveniente reproducir para que el público sepa que Joselito no puede jactarse de ser quien más corridas

torea, porque en algunas es él mismo empresario y que de lo que se puede alabar á pesar de presumir mucho de creyente, es de mostrar de la cosa más santa, de la caridad, cuando á su orgullo ó sus intereses le conviene.

«Ya apareció el peine ó el «paquete» que tragó la empresa y que desde largo tiempo anticipamos.

He aquí lo que nos comunican personas muy alectas y amigas de la empresa y algunos íntimos de Joselito, acerca del por que se verificó en nuestro circo taurino la corrida de toros el día 29.

Parece ser que la empresa de cierta plaza le pidió dicha fecha al apoderado de Joselito, á base de alternar con Gaona, matador al que las primeras figuras del toreo le han declarado el «boycot».

Don Manuel Pineda no la aceptó, confiado sin duda en que la fecha referida la ocuparía en otra plaza; pero transcurrieron los días y no consiguió lo que esperaba.

Como en fecha tan señalada se dan anualmente muchas corridas «vestia» muy poco que tanto Joselito como su hermano Rafael la pasaran parados, y entonces se le ordenó á la empresa de Valencia que diera dicha corrida con los dos hermanos y con Posada.

El «paquete» causó espanto en visperas de feria; hubo protestas é indicaciones que de darse la corrida se exponía la empresa á perder; pero todo razonamiento se perdió en el vacío y entonces no hubo más remedio que celebrarla, tragándose también la corrida de Moreno Santamaría, vacada que no tiene cartel alguno en Valencia, porque de lo contrario, Joselito no hubiera toreado la del 22 con Belmonte.

Entonces, para salvar el presupuesto por lo menos, se le ocurrió á la empresa, valiéndose de un íntimo, ofrecérsela al Patronato del Sanatorio de Fontilles, con la única condición de que éste diera su nombre á cambio de una limosna ó donativo para el Sanatorio, y si se perdía todos los gastos eran de cuenta de la empresa.

Como el Patronato nada exponía, no tuvo inconveniente en aceptar dicha proposición accediendo á la maniobra hábil de la empresa, y la corrida se anunció á beneficio del Sanatorio, cuando realmente lo era para la empresa.

Se verificó la corrida en la fecha designada; cobró Joselito su dinero y Posada el suyo y rebajaron 1.000 y 500 pesetas respectivamente para los pobres leproso; perdiéronse algunos miles pocos de reales; Joselito no quedó parado y la empresa tragó suavemente el «paquete» que desde Sevilla le habían enviado, so pena de mayores males.

Pero como según el refrán el hombre propone y Dios dispone, éste condenó á la vacada de Moreno Santamaría, por mansa y difícil, á no ser lidiada jamás en la plaza de Valencia, impóngala quien la imponga, y á Joselito á que diera el desastroso espectáculo que vimos y que jamás olvidará la afición valenciana, sin perjuicio de reconocer que pueda sacarse en parte la espina en las próximas corridas de feria, porque debe, puede hacerlo y seguramente lo hará un torero tan grande y tan largo como él.

Esto es lo que nos aseguran personas serias y que nosotros nos inclinamos á creer.

Nosotros sólo exponemos un hecho y es que tan enterados como nosotros están algunos revisteros locales de este asunto, y, sin embargo, ninguno de ellos ha dicho ni una sola palabra desde sus respectivos periódicos.

dicos, sin perjuicio luego de blasonar de críticos imparciales.

Ahora hagan nuestros lectores los comentarios que gusten, pues abundante materia hay para ello.

¿Cómo, pues, con el silencio, se va á regenerar el toreo y la afición, y cómo se van á evitar ciertas enojosas imposiciones, vulgo paquetes?

Si esos señores que escriben de cosas de toros en los diarios, aquí y fuera de aquí, tuvieran la valentía que *El Duende* para no ocultar nada á la afición que va á taquilla, ni los apoderados y diestros exigirían lo imposible, ni ciertos ganaderos de reses mansas se enriquecerían, ni muchas empresas abusarían, ni centenares de mangones abusarían de éstas.

Y luego aún se quejan algunos revisteros que les saquemos á la pública vergüenza.

¡Un poco más de ítem, señores!

LA REDACCION»

El diario gallista *La Tribuna* está dando las boqueadas, á pesar de la excelente labor que en él han hecho López Alarcón, Gil Fillol y otros queridísimos amigos.

Y es que con talentos como el audaz *Don Pío* el que dijo que Belmonte «torerito sí, fenómeno no» y el fracasado de Venecia, Tomás Borrás, autor de *La Mujer Indecisa*, era de esperar una hecatombe el día menos pensado.

REMITIDO

Sr. Director de PALMAS Y PITOS.

Muy señor mío: Ruego la inserción de estas líneas en el semanario que usted tan dignamente dirige, para dar mi opinión en lo que sigue:

Con todo el respeto debido á una afición entendida, como es la de Barcelona, me permito hacer algunas observaciones por lo que en el número 112 de PALMAS Y PITOS, y en un artículo titulado «La desigualdad del Gallo», eligen como digno de ocupar el puesto que indebidamente ocupa en la actualidad el mayor de los Gómez á Alfonso Cela (Celita.)

A mi pobre entender, ha habido error en afirmar esto, porque hay diestros que cuentan con más y con tantos méritos como Celita tiene para tan alto puesto, es decir, que existen espadas como Gaona que tiene campañas bastante más provechosas que aquél, y los hay también como Freg, que las tienen iguales.

Y preguntarán: ¿Por qué se iguala Freg con Celita? Porque si para el maruso fué provechosa con el estoque la temporada del 14, no hay que dudar que también para Freg lo fué por la misma causa, manejando al mismo tiempo el capote y la muléta mejor y con más soltura.

¿Que Alfonso recetaba buenas estocadas? Lo mismo hacía Luis. ¿Que al Cela le concedían orejas? Igual se las otorgaban al mejicano. ¿Pruebas de ello?

Primera. Se abre el abono madrileño de 1915, en él figura el nombre de Alfonso Cela (Celita), pero tampoco falta el de Luis Freg, por lo que se ve clara y palpablemente que si el primero se lo mereció, también el segundo consiguió alcanzarle por sus continuados éxitos.

Segunda. Si la reaparición de Celita en el circo madrileño fué jabeando con el estoque á un torero (cuando quiera serlo) y un matador que mata mucho mejor que él (y si hay duda de esto, en el número 116 de PALMAS Y PITOS está el resultado de su «Encuesta»); la de Freg tampoco fué fracasando con el mismo arma, porque aunque en su primer Urcola hizo una faena al entrar á matar, que la hizo dos veces, la primera dió un gran pinchazo; y la segunda dió un magnífico volapié, saliendo con la pechera destrozada de tanto atracarse, lo que demuestra que tanto mata el de Méjico como el gallego.

Ya que sabemos el por qué Freg es el que se iguala con Celita, veamos ahora la causa de que Gaona sea el que con creces le supere.

El diestro Rodolfo, como toda la afición está enterada, durante la temporada de 1914, en todas las corridas que toreó demostró que todo su toreo (que es mucho) es puro arte y elegancia, sobre todo en las plazas de Madrid, San Sebastián, Pamplona y Salamanca, en las que hizo faenas tan grandes que no sólo son lo suficiente para borrar todas las estocadas que receta Celita, sino que ya quisieran ejecutarlas los que cobran seis mil, porque en las faenas de Gaona todos los pases que daba salían por el rabo del toro, derrochando arte y finura, sin trampas ni ventajas, ni pases por la cara, que lo único que se consigue es marear á las reses, por lo tanto, es mentira todo lo que se aplaude de esta clase.

¿Que ahora está despreciado por la empresa madrileña y no torea las corridas que otros por obra y gracia de Joselito el de la «tiara»? ¿Qué puede importarle á él esto!

Siga Gaona como terminó la temporada del 14 y ha comenzado la del 15, y él es el que tiene y debe ser el segundo «as» de la baraja taurina.

Por lo tanto, para que Celita pueda llegar al puesto que le han designado, tiene que vencer dos obstáculos: primero captarse más cartel que Freg, hasta superarle, y después hacer lo propio con Gaona, hasta quitarle el puesto que por sus méritos se ha ganado.

Ahora bien; que Celita ó Freg se merecen un galardón como el de Gaona, no lo dudo, y por esta razón me permitiré hacer una pregunta:

¿Qué puesto de «as» se quedará vacante para que Alfonso y Luis puedan competir por él?

Hay que advertir que dicha vacante no tiene que quedar por retirada, sino por la misma causa que la del Gallo, es decir, porque la afición le obligue á marcharse.

Yo creo (con permiso de «sinceridad ó imparcialidad» y Compañía) que será el tercero ó lo que es lo mismo el de Joselito Maravilla, porque si continúa con las exigencias y ventajas que ha empezado, tanto dentro como fuera de la plaza, y la afición se perca de ello, muy pronto le gritará, como á su hermanito:

—¡Que se vaya! ¡Que se vaya!

Y en este caso, el único recurso que queda es animar á Celita y Freg, para ver cuál de los dos en lucha noble y franca con el toro, consigue ser tercer «as» de la baraja taurina, ya que el segundo está ocupado por Rodolfo Gaona, aunque no sea papa-rey del toreo.

Gracias mil, señor director.

FRANCISCO DOCHAO.

Reinosa-Santander.

El 'cine,, y Joselito ó los caprichos de Maravilla.

Ahora nos descubren una nueva *habilidad* del niño maravilla, que no sabemos á qué atribuir.

Joselito, en Algeciras, impuso á la empresa de la plaza la prohibición de que las corridas fueran impresionadas en cintas cinematográficas.

En Madrid y otras plazas ha repetido tal imposición.

Dijo á la empresa:

—No quiero que de las corridas en que yo toreo se saquen *pelis*. Y si se sacan sean proyectadas ante mí antes de exhibirse.

¿Por qué, señor José? ¿Es porque en la cinta, al ir á otras poblaciones, se ven gráficamente todos los defectos habidos en la corrida, si los hubiere? ¿Porque la película desmiente los telegramas puestos por los mozos de estoques en los que se afirman ovaciones, etcétera?

¿Por qué tal imposición? A usted, excelente torero—con sus defectillos, como todos—poco puede importar el aparecer en las películas, que si en algunas ocasiones ponen al descubierto defectos, en otras hacen resaltar, llevan á las demás poblaciones la labor de quien no debe temer—por su valía—la censura de las gentes. Si alguna vez estuviese mal, otras, la mayoría, sus faenas son dignas de alabanza.

De modo, señores, que la imposición de los *astros* llega al extremo de prohibir que de las corridas que ellos toreen se *hagan* cintas cinematográficas.

¿Si será por modestia? ¡¡¡ !!!

(De *Pitos y Palmas*, de Zaragoza).

El evangelio del día 11 de Julio.

No precisamente porque tenga valor ni transcendencia alguna debieran tomarse en serio las mil y una falsedades que se propalaron en la prensa con motivo de las faenas de Gallito en sus dos «babosas» de Murube el día 11 del corriente en esta capital, sino porque los aficionados de fuera, que acuden á dichas informaciones para enterarse del resultado de la corrida, creerán ser ciertos dichos relatos, con todas las palabras económicas de artísticas, monumentales etc., del repertorio, cuando de todo podían evanescerse los gallistas menos del «ch ton» indecente de que fuimos víctimas los que pagamos para ser estafados un día sí y otro también.

Indigna el ver cómo se miente descaradamente por la mayoría de los revisteros hasta el punto de que al día siguiente al de la corrida se queda uno como quien ha tenido un sueño, ó ha pasado unas fiebres ó sus ojos no han visto más que espectros diametralmente opuestos á lo que las letras de molde cuentan del espectáculo.

Hay aquí quien tiene... ¿cómo diré?... la «caponera» predispuesta en favor de los Gallos, Posada y Suleri II, tanto como para defender á capa y espada los desaciertos de la empresa de Alcalá, como para arremeter contra el público, porque no transige ó no tolera los abusos de aquéllos y ésta.

Y ese «titero» plumífero que tantas broncas se ha ganado, que «cobra» y que «vive» de y por el público, que es la eterna discordancia en la apreciación de cada incidente taurino que se discute y á quien no hay un

solo torero ó aficionado que le conceda un átomo de autoridad para escribir de toros. ese bufón del periodismo taurino nos dice en su última revista (?) que también fué él felicitado por el reciente triunfo de Joselito... ¿habrá estupidez?

Hay que tener en cuenta que las *reses*, y en particular las del lote de Maravilla, eran por su insignificancia más bien propias para ser jugadas en una corrida de niños, más ó menos sevillanos, que de espaldas de alternativa, que había verdadero empeño en hacer recobrar su cartel al pollo de la sabiduría, harto maltrecho desde fines de la temporada anterior. Y con todo y tocarle dos «cucarachas» inocentes fué aceptable nada más su labor en el primero, premiada con pitos y palmas; y en su segundo, el del escándalo, realizó una faena puro efectista, toda por la cara, con rodillazos, tocadura de pitones, etc., excepción hecha de cuatro pases verdad, para con su peculiar estilo, aunque mejor disimulado por lo rápido que entró, colocar el estoque en lo alto y finalizar con un descabello.

Hubo ovación ¡ya era hora! y petición de oreja que le concedió el presidente. Pero lo inicuo, lo escandaloso, lo infame, fué que su puntillero, sin pedirlo nadie, por no ser costumbre en esta plaza, cortó también el rabo, que á Joselito en los telegramas y parte de la prensa se le ha otorgado por arte de birli-birloqui, sin darse apenas cuenta nadie de los espectadores.

Y si al «Papa» por faenas como la antedicha se le premia con oreja y rabo, ¿qué no merecería el modesto Malla por torear de muleta erguido, elegante, parando y mandando y pegar un superior volapié á cualquiera de los enormes miras ó urcolas que ha despachado en la presente temporada en la propia plaza?

¿Será nadie capaz de otorgar mayor mérito á lo realizado por Joselito en el murube que á Malla en el miura?

Si hay quien me lo demuestre me rendiré á la discreción.

J. FABREGAT ZARAGOZA.

Barcelona, Julio 1915.

¿Qué matador de categoría, de mucha categoría, pasaporte en esta semana una becerra de Torvar, en la finca del Duque, con la mar de miedo, completamente asustado?

ESCORIAL

4 de Julio.

Toros de Antonio Arribas, bravísimos.

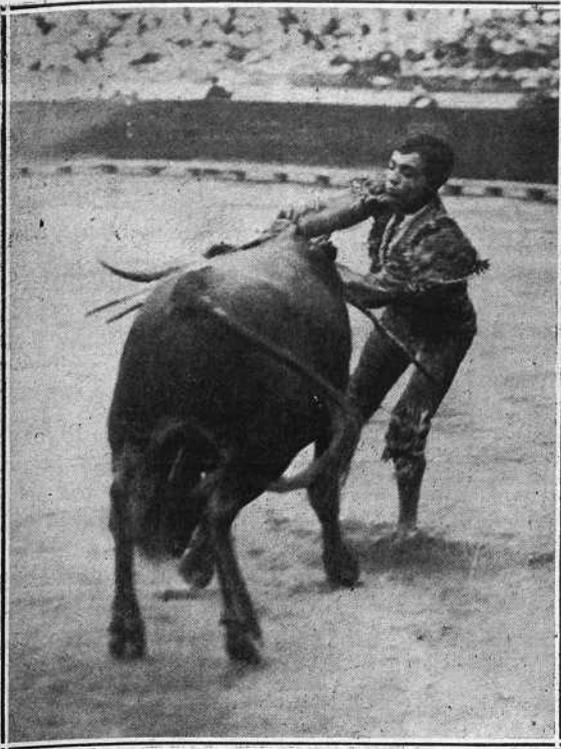
Galancito mató dos novillos, estuvo valiente, y cuatro utreros para los niños madrileños Rafael Cardona y Antonio Marquez.

Cardona superior toreando, ovacionado constantemente en sus faenas de muleta, saliendo á estocada por toro; cortó la oreja del primero, petición de la del segundo, y en el último, que mató en sustitución de Marquez, valentísimo.

Marquez bien toreando y muy afortunado matando, pidieron la oreja de su primero; recibió un varetazo en el brazo al matar su segundo.

Fueron llevados en hombros hasta la fonda; el público contentísimo.

JOSÉ RIVERA BALLESTER.



VALENCIA.—Blanquito en un volapié al quinto. Fijaos bien, toreros miedosos; así se llega, así se cruza y así se mete hasta las cintas.—Fot. Vidal

VALENCIA

4 de Julio.

Un verdadero acontecimiento fué la corrida en miniatura que los Niños Sevillanos, Blanquito y Manolo Belmonte, dieron en esta plaza.

Los toros fueron excelentes, pues se arrancaban con bravura á los picadores, y excepto alguno que para la gente de á pie resultó huido, los demás muy buenos.

Blanquito se reveló como una verdadera notabilidad y un torero ya completo. Sus lances de capa, los pares de banderillas tan colosales, todo hecho con un primor de elegancia que encanta.

Pero donde obtuvo un éxito colosal fué en la muerte del quinto toro en el que, entrando como el más consumado de los maestros dió un colosal volapié, del que rodó el toro sin puntilla; cortó las dos orejas y el rabo de sus dos enemigos.

Belmonte pequeño creo que es un verdadero fenómeno, pues su toreo, luego de hacerlo todo como su hermano Juan, es mucho más largo y bulle más en la lidia, sacando partido y aprovechando todo momento para hacer una filigrana.

¡Qué estupendo muchacho! Con el capote jamás llegué á creer que un niño como ese pudiera hacer tanto y con tanta majestuosidad.

Sus faenas con la muleta fueron un monumento de arte, y con esto queda dicho todo. A más que con el estoque es de los que miran donde se tiene que enterrar el acero, siguiendo el cuerpo recto y decidido.

¡Triunfo colosal! Tres toros y obtiene tres orejas. En cuanto á estos Niños los anuncien para torear en Valencia, estoy seguro que días antes se habrá agotado todo el papel en las taquillas y han de tener que intervenir las autoridades.

Ya lo estoy viendo: Blanquito y Belmonte II, lleno colosal, estupendo, pues fué un verdadero delirio lo que causó el Belmonte pequeño.

Al terminar la corrida el público se tiró á la plaza y le estrujaba materialmente por quererlo pasear triunfalmente, interviniendo la policía para que él y Blanquito fueran á casa sanos y salvos.

D. CARPIO.

ZARAGOZA

4 de Julio.

Mirandito, Salafranca, Morenito, Esteban y Moreno, estoquearon cinco novillos de Hernández Cortés, que no fueron «Jaquetones» precisamente, pero que tuvieron «un carácter» más inocente que los que pagan el inquilinato.

Bueno, á lo que estamos; toda aquella «film» de espadas, que expuse más arriba, no vale la pena que les dedique media docenita de frases. Serían frases gruesas y no quiero decir pecados.

A Morenito le concedieron la oreja de su novillo, que ya no podía con el rabo y que se limitaba á mover la cabeza como esos muñequitos que se colocan encima de los pianos.

DON INDALEC.O.



VALENCIA.—Manolillo Belmonte toreado con salsa y serenidad propias de la familia.—Fot. Vidal

MADRID

17 de Julio.

La novillada nocturna.

Don José Bueno—que no consigue justificar su apellido en «eso» de la ganadería — envió seis bueyes locos para que se volvieran «tarumba» Pastoret, Bonarillo y Valencia.

Pastoret despachó á los dos suyos con habilidad y pupila, sin que estuviese pesado con el estoque.

En su segundo (que fué fogueado), salió rebotado, cayendo en la cara.

En algunas ocasiones oyó palmas.

Bonarillo se deshizo del primero de media en lo alto y una más honda, entrando de verdad. Se le ovacionó y dió la vuelta al ruedo.

No tuvo igual suerte en el otro; se hartó de pinchar. Apareció la bombilla verde, y la «verdadera ganadería» de don José Bueno asomó en el ruedo.

Bonarillo marchó á la enfermería á curarse de la «paliza» del brazo derecho.

Valencia empezó con «mala pata», pues á la salida del primero intentó dar el quiebro de rodillas, resultando arrollado y pisoteado.

En de Vedija se declaró buey también y fué fogueado.

Valencia, al primer pase, fué volteado; se desconfió y manejó el pincho sólo para defenderse; oyó dos avisos.

A su segundo lo saludó con cuatro verónicas muy bien instrumentadas.

Con relativa confianza le echó la franela en la cara, atizándole una contraria descolgadilla.

En resumen: que eran muchos torcs y muchos pitones para matadores modestos.

18 de Julio.

El Andalúz sigue fracasando.

Seis de Hijos de don Vicente Martínez (Colmenar Viejo), para Ale, Fortuna y Andalúz.

Primero. Berrendo en negro, mogón de ambos, que es voluntarioso en picas y lo dejan totalmente aplomado.

Ale quiebra un gran par de frente; vuelve con otro igual cayendo en la cara, y termina con uno al cuarto. (Palmas en abundancia.)

Toma los trastos (de violeta y oro) y á los dos primeros naturales pierde la franela; sigue con ambas manos para un pinchazo y una en lo alto, saliendo frontilado.

Segundo. De igual capa mogón y totalmente huído.

Los pirotécnicos ejercen sus funciones.

Fortuna (azul y oro) instrumenta brevemente uncs pasecitos, y aprovecha con un estoconazo formidable entrando superiormente. (Ovación.)

Tercero. Negro zaino, mogón también del derecho, más grande que los otros y más bravo.

Andalúz, previa una salida en falso, bastante comprometida, y otra por no arrimarse al toro, quiebra un magnífico par de las cortas, soberbiamente colocado.

Después (de verde y oro) comienza con uno por lo alto con desarme, uno rodilla en tierra, dos por bajo en redondo con otro desarme, y un estoconazo arriba saliendo mal. (Silencio elocuente.)

Cuarto. Negro zaino, bizco del izquierdo, grandote, al que Ale da unas volónicas lucidillas.

Hace una pelea de buey con los caballos.

Ale quiebra un par desigualito, y á continuación se va al buey, al que atiza una baja en tablas del 9.

Quinto. Negro zaino, más grande que el anterior, con el que se luce Fortuna dándole unos bonitos lances de capa.

Después brinda al 4, y con ambas manos ejecuta una bonita faena, tranquilo y confiado, para dos pinchazos bien señalados; otros dos sin saltar, una atravesadilla (un aviso), otra honda... y descabella al primer golpe.

Sexto. Retinto, grandote, mogón de ambos, al que veroniquea bien Andalúz.

El buey es condenado al tueste.

Andalúz le larga un pinchazo con rotura del estoque; otro pinchazo sin soltar y una perpendicular y delantera. ¿Hasta cuándo nos van á estar colocando al Andalúz?

La entrada buena.

EL TÍO PACO.

VISTA ALEGRE

Los novillos de Montesinos, mansos.

Lozoya, valiente en el primero. En el otro cumplió. Santamarina que mató tres, lo hizo regularmente. Morenito bien, como torero y matador.

Boli, superior, toreando y matando. Se le concedió la oreja.

Fué lastimado sin importancia.

La entrada un lleno.

El sábado último, el novillero Nacional, trató de exigir en forma violenta, que la empresa de Tetuán le incluyese, por cutis, en el cartel.

El empresario, que es un caballero y una persona decente, hinchó de un puñetazo un ojo al chulo matador que recurre á procedimientos tan desacreditados como el de la bravuconería.

TETUÁN

Los novillos de Victorio Torres resultaron buenos. Cocherito de Madrid mató tres, estando bien en dos. Ocejito mató uno regularmente; ingresó en la enfermería, sin gran cosa.

Vega no pasó de regular.

Félix Merino, de Valladolid, sigue demostrando que llegará á ser un matador de toros.

UNA BODA

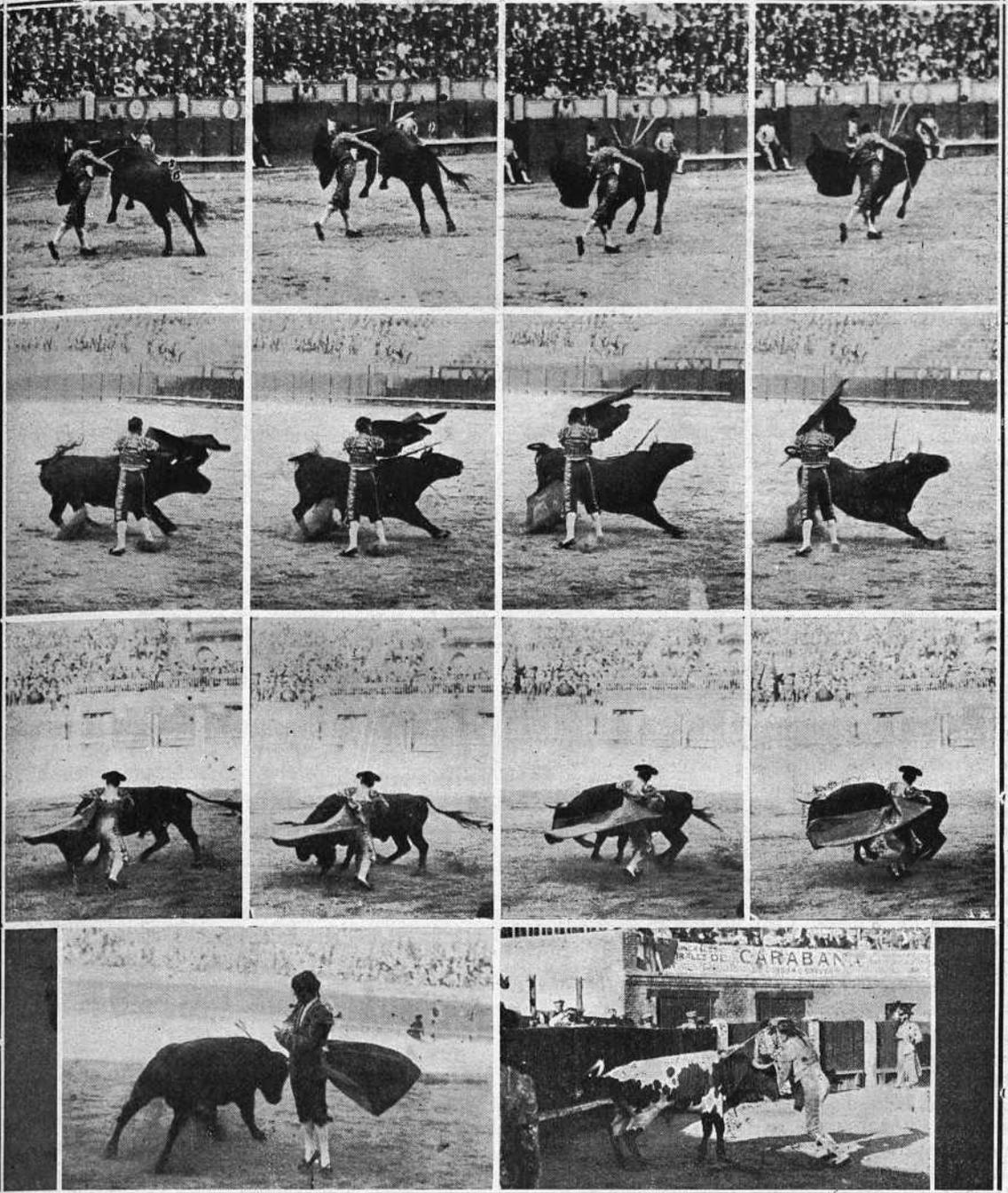
En la capilla reservada de San José ha contraído matrimonio la distinguida señora doña María Luisa Cañiella y O'Kelly con nuestro queridísimo amigo, el acreditado comerciante y popular aficionado, don Joaquín Menchero y Olarte.

A la boda asistió distinguida y numerosa concurrencia, que fué obsequiada con un exquisito almuerzo en casa de Lhardy.

Ya sabe el amigo Joaquín, que aunque nos separan pequeñas é insustanciales diferencias taurinas, en esta casa le queremos de verdad y celebramos como propias sus alegrías.

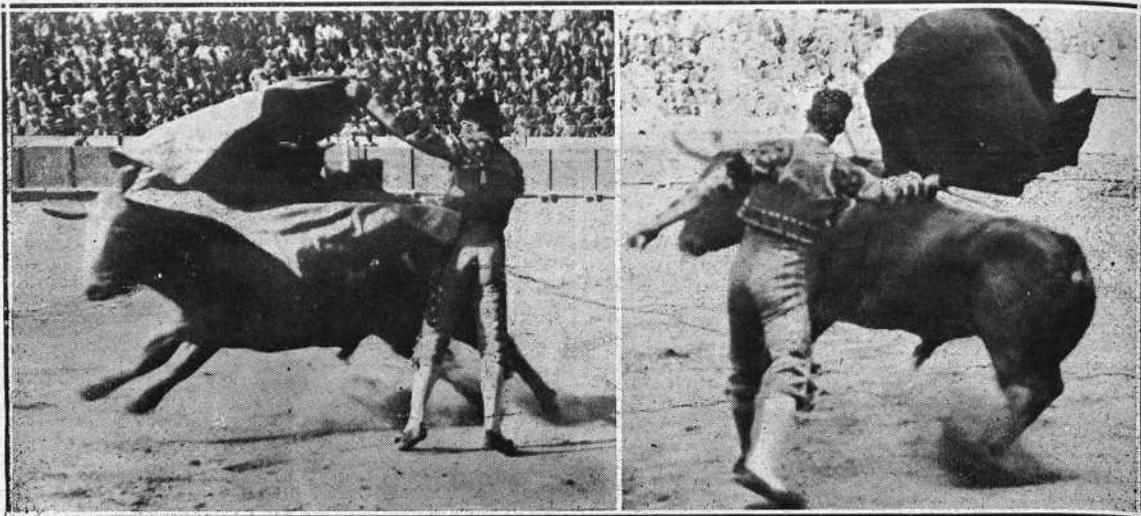
Unan los cónyuges á las muchas que han recibido, nuestra sincera y cordial enhorabuena.

DE LAS CORRIDAS DE AYER



Cuatro tiempos de un excelente natural de Fortuna al quinto.—El Andaluz en un rico ayudado.—Ale en media verónica.—Cocheiro de Madrid rematando idéntica suerte.—Caramba entrando á matar.

Fots. Serrano.



BARCELONA.—Posada lanceando á su primero.—Saleri II pasando de muleta.—Fot. M. Fito.

BARCELONA

PLAZA NUEVA (ARENAS)

4 de Julio.

Los humos de Posada.

Al fin se celebra la corrida de don Alipio Pérez, con muy buena entrada en la sombra y muy floja en el sol.

Se retrasa la salida de las cuadrillas, porque á las cuatro y media—hora de empezar—no ha llegado Saleri.

Hacen el paseo Bombita y Posada, y algunos les pitan. ¿A ellos? Cuando llega Saleri oye lo suyo; esto mercedamente.

Los de Alipio Pérez.—Bien presentados: grandes, gordos, bien encornados, un poco bastos. Cinco jaboneros y barrocos y uno retinto, aldinero, bragado.

En general cumplieron bien, siendo el mejor el primero.

Algunos llegaron al final algo quedados y con la cabeza descompuesta, como el cuarto; pero los demás no ofrecieron serias dificultades.

El quinto pasó á los últimos tercios muy apurado de un payazo del reserva, que á poco le mata.

Tomaron 24 varas en suerte, ocho de refilón y un marronazo, y mataron ocho pencos. (Datos del «Grupo Ojén».)

Bombita III.—Empezó superiormente, recogiendo mucho en los lances que dió al primero, terminando con un recorte adornado, parado, precioso. (Muchas palmas.) Y los dos quites que hizo en este toro fueron artísticos, valientes y bonitos. (Muchas palmas.)

Empezó á muletear con un buen ayudado por bajo rodilla en tierra, un natural y uno de pecho. Siguió con la izquierda y ayudado por bajo, perdiendo terreno y ayudándole Bizoqui. Un pinchazo, arrancando derecho, saltando el estoque y saliendo él por la cara.

Nueva faena con ayudas y otro pinchazo bueno,

quedándose el toro. Luego, casi aculado el toro en tablas del 2, entró valiente con una honda y buena poco delantera; pero se deslució intentando cuatro veces el descabello: acertó á la quinta.

Encontró á su segundo cabeceando y lo toreó movido por ayudados por bajo y con la zurda por bajo.

Pinchó una vez, con desvío, y luego colocó dos medias estocadas muy delanteras, barrenando, y quedándose el toro, cerniendo la cabeza al sentirse herido. Terminó con otra media mejor colocada, pero el público no quedó satisfecho. Y lo demostró aplaudiendo—sin razón—al toro al ser arrastrado... Vestía Manolo de tabaco y oro.

Posada.—Desde el primer momento se vió que venía á salir del paso.

Lanceó á su primero *al trote* (no ya con baile) y oyó pitos.

En quites no bulló y estuvo borrado en todos los toros. Con la muleta dió cuatro ó cinco pases con la derecha, bailando, y atizó un pinchazo hondo con mucho cuarteo. (Pitos.)

Con cuarteo vuelve á entrar y deja media muy atravesada (Pitos, que aumentan al encararse con el público airadamente.) Entra, mejor ahora, con una entera y alta, y se dirige al público en forma escandalosa é intolerable. (Pitos.) Descabella. (Viste traje azul marino y oro.)

Lanceó al quinto intercalando un farol deslucido. Pasó por alto y de pecho, todos con la derecha, é intercaló un molinete desairadísimo. Un pinchazo, yéndose. (Pitos.) Otro igual y vuelve á descarsarse con el público en forma incalificable. Media estocada—que se sale—, tomando un burladero á la salida; un metido sin soltar y echándose fuera, y descabella. (Pita.) Y entonces es cuando el mozo—hasta ahora modesto—llega al colmo de la soberbia y del desacato, desafiando al público con la mirada, con la sonrisa y el alemán, y en vez de irse al estribo, comenzó á pasear activamente, como una pantera enjaulada, provocando las iras de los espectadores. ¡No recuerdo caso de mayor cinismo!

¿Este es aquel muchacho humillado y simpático de antes? Son demasiados humos, pollo.

Salió pensando en Pamplona... y decidido á no exponer un alamar y encima geniecito? El genio con el toro, con el toro. Parece ser que ha dicho que no vuelve á Barcelona... ¡Vaya usted mucho con Dios... *ea fenómeno!*

Saleri II.—Venía á sacarse anteriores espinas y lo consiguió.

Lanceó aceptablemente al tercero y luego dió media verónica templada y buena. (Palmas.) En este toro hizo el quite de la tarde á Francia, y le remató airosamente. (Ovación.) El toro llegó bueno al final, y Saleri—de azul aturquesado y oro—comenzó con un buen cambio á muleta desplegada, un pase por bajo y uno de pecho, coreados; otro de pecho con la derecha y un molinete con la derecha al natural, enormísimo (ovación); ayudado por bajo rodilla en tierra, trinchera y cogido á un cuerno. (Música.) Siguió una faena vistosa y valentísima, en la cual hubo algunos pases movidos y precipitados, pero otros—como dos ayudados por bajo—erguidos, elegantes y ceñidos; dos adornándose con un sombrero de un espectador, y en conjunto la faena superior, para cuadrar en la suerte contraria y meter un estocónazo contrario, hasta el codo, dando el hombro, como un león de valiente. Descabelló á la tercera. (Gran ovación, oreja, etc., etc.)

En el sexto quebró un par aceptable; brindó á un amigo; empezó con un ayudado alto rodilla en tierra; uno alto superior, de pecho, y otros movidos, viéndose accsado. (Al quite Pepillo.) Un pinchazo hondo. A toro humillado y de largo, una honda superior, saliendo cogido por el pecho y derribado. Gran quite de Bombita. Cae el toro sin puntilla, y Saleri sale en hombros. Falta le hacía este desquite.

Picadores.—¡¡Zurito!! Desde Agujetas, no había visto una vara tan clásica, tan hermosa, como la que puso al segundo. (Ovación.)

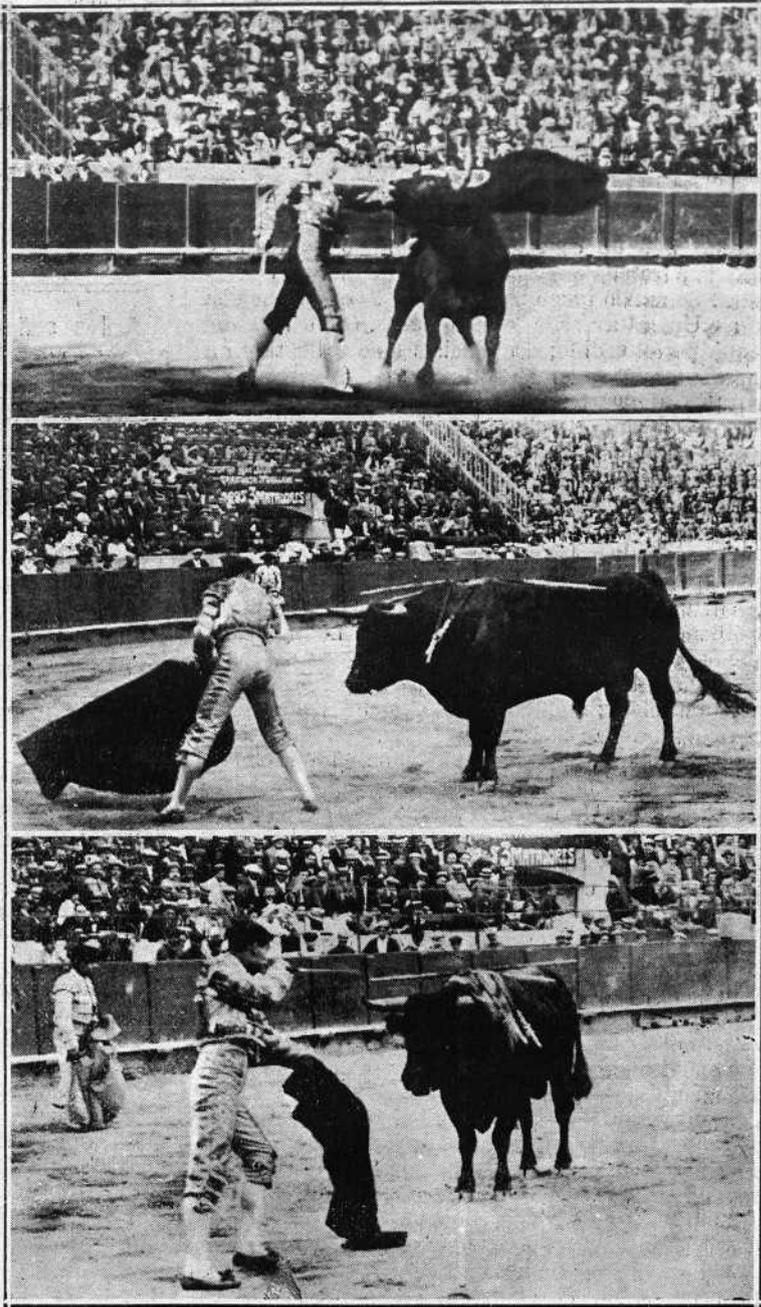
Al quinto le puso otras dos tan buenas como aquélla. Dió la vuelta al ruedo recogiendo palmas, sombreros y hasta habanos.

Al lado de eso, las varas de Marinero, Francia, etc., que hubiéramos llamado buenas otro día, pasaron sin pena ni gloria.

Banderilleros.—Algún par bueno de Pala, Riaño, Regaterín, Bizoqui... Poca cosa. Los mejores: uno de Pepillo y otro de Cerrajas de Valencia.

Resumen: Saleri, en el tercero; Zurito, poniendo cátedra de picar, y... los humos de Currito Posada!

DON QUIJOTE.



BARCELONA II.—Paco Madrid en su primero.—Gallito pasando con los pies juntos.—El mismo en su primero.—Fot. Anglada.

11 de Julio.

Con excesivo calor, se celebra la corrida, habiendo buena entrada en la sombra y floja en el sol.

Cuando salen las cuadrillas, suenan palmas y pitos. Luego se aplaude á Larita.

Los de Murube. Se inutilizó uno en los corrales que le substituyó otro de Medina Garvey. Los murubes estuvieron aceptablemente presentados; en general cornicortos, terciaditos y finos, bien criados. Salvo el sexto que manseó, los demás resultaron superiores:

bravos y poderosos en varas y nobles en todos los tercios. El quinto fué el único blando para los caballos; no tenía ningún poder, pero era muy voluntario y llegó a la muerte en inmejorables condiciones: un toro ideal. El de Medina fué bueno. Tomaron 28 varas y dos reflones, matando nueve caballos. Otro murió —quizá «de miedo»— al salir las cuadrillas: total 10, según los datos del Grupo Ojén.

Paco Madrid. Valentón con el capote y en quites. Empezó a muletear al primero con ayudados, altos y de pecho, uno de éstos superior; cambió de mano y sufrió una colada grande al dar el de pecho con la diestra. Se movió luego bastante y el toro no le dejaba colorar. Una atravesada, escupiéndose, con salida del estoque por el codillo; dos pinchazos de valiente y un volapié superior que mata sin puntilla. (Muchas palmas.) En el cuarto, faena vulgar, aunque bastante cerca; un desarme, valiente el diestro, que entra de largo y derecho con una honca, algo delantera que basta. (Vuelta al ruedo.)

Joselito. Lanceando no hizo nada notable, pero en quites templó y toreó con elegancia. Le pidió el público que banderillease a su primero, y después de una preparación magistral, muy vistosa, le pasa, al quiebro, sin clavar, dejando luego tres pares al cuarteo por el lado derecho, buenos. (Palmas.) Le ayudaron Blanquet y Cantimplas.

El toro estaba superior y la faena no respondió a la bondad del bicho: empezó con la derecha por bajo, y con esa mano hizo casi toda la faena, que fué por la cara, movidillo, encorvado, intercalando un molinete muy deslucido, é hincando luego la rodilla en los pasos de trinchera. Un pinchazo alargando el brazo. (Pitos.) Más faena, mediana, y una estocada honda y desprendida. (División de opiniones.)

En el otro toro clavó par y medio de banderillas al cuarteo, por el lado derecho. El toro llegó a sus manos hecho una pera en dulce, un bizcocho: suave, pastueño, sin poder, tonto, amaestrado. Empezó con el ayudado, seguido de un natural mixtificado, y en seguida alternó siete pasos altos, de pecho con la derecha, estrado, quieto y elegante. (Ovación.) Vino luego la trincerilla, arrodillándose, y dos molinetes — uno con la izquierda — y siguió ya más encorvado y movido, con desplantes que se aplauden. Un ayudado por bajo, andando, mayestático, que se ovaciona y le tiran sombreros. Pocos pasos más, y entra bien con una estocada honda y trasera, dando a la salida un molinete. Descabelló. (Gran ovación, rabo, vuelta al ruedo y el delirio.) La mitad, por lo menos, de todo lo cual, debió ser para el toro; pues torearle, era torear de salón.

Respecto a los rabos, de ahora en adelante no los nombraré. Aparte de que resulta repugnante, ¿quién le concede? El presidente saca el pañuelo como siempre que se otorga la oreja. El encargado de cortarla se entusiasma y corta el rabo... El público agita el pañuelo tan sólo: no pide nadie el rabo; es un capricho del peón que le corta.

Tenía este público ganas de aplaudir a Joselito, y el quinto murube le deparó buena ocasión.

Larita. Algún quite apretado, y nada más con la capa. Con las banderillas, vulgar; al querer dar con ellas pasos, recibió un puntazo que no caló. Puso dos pares al cuarteo. Muleteó rápido y movido en ambos toros, siendo sólo un molinete emocionante. Al tercero le dió una estocada caída, sin pasar del pitón. Al sexto otra tendida y descabelló.

Picadores. Las mejores varas fueron de Cantaritos y Briones.

Banderilleros. El único par de la tarde (aparte del joven de Joselito), uno superior de Angel Cerrajillas. (Ovación.)

Peones. Cantimplas, elegante y eficaz. Blanquet, activo.

Hubo el consabido capitalista.

Larita brindó a Muley.

Resumen: el quinto toro, por lo tonto.

DON QUIJOTE.

A los señores que dicen que á Joselito no le echaron *moralmente* un toro al corral en Valencia, les recomendamos los siguientes párrafos del periódico local «*El Duende Taurino*»

«Con esto y no hacer por afianzarlo de una vez en las cuatro primeras estocadas, donde acabó la decencia, TRANSCURRIÓ EL TIEMPO REGLAMENTARIO Y RECIBIÓ EL PRIMER AVISO Á LOS VEINTE MINUTOS DE MALÍSIMA FAENA; esto es, cuando ya sobraban cinco minutos, según el reglamento, para haber echado al ruedo los cabestros.»

«Bien puede decirse de Joselito que ha conseguido borrar á su hermano el calvo en sus peores tardes.

A todo esto dió lugar su inexperiencia y su miedo »

Sin comentarios: llamar inexperto á Joselito Sábido y miedoso al heredero de Frascuelo es el colmo ¿verdad, *Pepe Laña*?

PAMPLONA

7 de Julio.

Seis toros de Alaiza para Joselito, Posada y Saleri II.

Primero. Gallito lo lancea; toma el bicho cinco varas por una caída.

Joselito, después de media docena de pasos, deja media estocada, que basta. (Aplausos.)

Segundo. El torillo no quiere lances.

Posada pincha varias veces y el toro dobla. (Silencio.)

Tercero. Saleri le saluda con cinco verónicas buenas. (Aplausos.) Ciava un par al cambio, superior. (Aplausos.) Dos más al cuarteo, buenos. Luego hace una faena valentísima y mata al toro de tres pinchazos y una estocada contraria. (Palmas.)

Cuarto. Gallito le pone medio par malo y dos pares superiores.

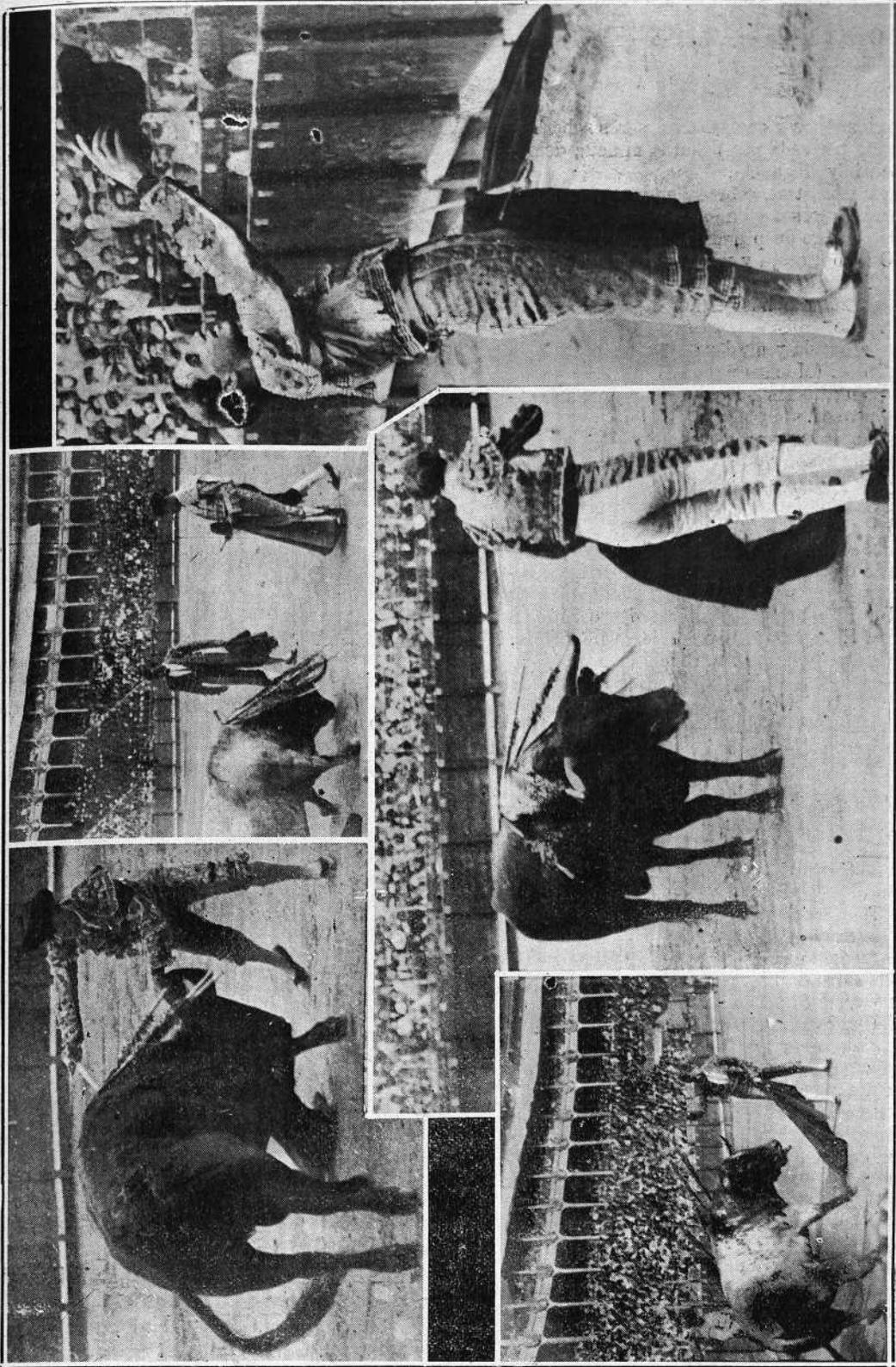
Con la muleta está bien; pincha en hueso y acaba con media perpendicular. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Quinto. Con bravura, toma cuatro varas por cuatro caídas y dos caballos muertos.

Posada cuarteo un par bueno, produciéndose una cortadura en una mano; después brinda al sol y hace una faena tranquila. Media estocada atravesada, una contraria y un descabello. (Aplausos.)

Sexto. Saleri hace una faena breve, pero valiente.

Media estocada un poco desprendida, y remata el puntillero á la cuarta. (Aplausos.)



PAMPLONA.—Saleri II, en la primera corrida.—Torquito, en la corrida de prueba.—Gallito brindando.—Gaona, en la corrida de prueba.— Posada, en la tercera corrida.

8 de Julio.

Seis reses de Concha y Sierra para Gaona, Torquito y Gallito.

Primero. Gaona se muestra artístico en varios lances superiorísimos. (Ovación.)

En los quites vuelve el mejicano á oír muchas palmas.

Gaona coge los palos y cuelga tres pares soberbiamente. (Ovación por cada par.) Con la muleta, derrocha arte, valentía y elegancia.

Su faena es magistral, sobresaliendo varios pases rodilla en tierra y otros cogiendo los pitones.

Media estocada algo desprendida, una entera y un descabello. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Segundo. Torquito lo encuentra en pésimas condiciones, y á pesar de ello hace una faena valiente, con tranquilidad y arte.

Con media estocada y un descabello pone fin á la vida del cornúpeto. (Muchas palmas.)

Tercero. Es un hermoso toro, que produce el pánico entre los peones.

Joselito se encuentra con un animal noble y ejecuta una faena de las suyas.

Entra á matar y atiza un pinchazo en lo alto.

Repite en la misma forma, y acaba con una estocada baja. (Pitos.)

Cuarto. Gaona brinda á los del sol y hace con el bicho, que está de cuidado, una faena laboriosa. (Silencio.)

Quinto. Torquito brinda la muerte del cornúpeto al señor Ibarra. Hace una faena superior, valentísima, destacándose pases admirables. Pincha dos veces en su sitio, da después una media estocada superior y concluye descabellando. (Ovación y regalo.)

Sexto. Joselito, después de varios adornos, clava medio par de frente. Luego, dos al cuarteo.

Mata al bicho de una gran estocada y un descabello. (Ovación, oreja y sacado en hombros.)

9 de Julio.

Seis reses de Santa Coloma para Gaona, Gallito y Posada.

Primero. Toma cuatro varas, sin derribar ni causar bajas en las caballerizas.

Gaona, después de una faena valiente, atiza media estocada tendida, media buena y un descabello. (Palmas.)

Segundo. Cuatro varas, una caída y dos caballos muertos.

Gallito realiza una faena breve. Atiza un pinchazo, media alta delantera y descabella. (Palmas.)

Tercero. Posada lancea artísticamente. (Ovación.)

Con la mano derecha vendada, hace una faena valiente y reposada.

Una estocada buena hace que el toro ruede hecho una pelota. (Ovación, la oreja y vuelta al ruedo.)

Cuarto. Gaona lancea con arte. (Aplausos.)

Clava un par al cambio, magnífico, y otro al cuarteo.

Brinda á un tendido, y hace una faena excelente, muy cerca, atizando una estocada en lo alto. (Ovación.)

Quinto. Gallito clava un par al cambio, soberbio, aguantando mecha, y tres al cuarteo magníficos. (Aplausos.)

Con la muleta, hace una faena preciosa, valiente para una estocada y un descabello. (Música, ovación y oreja.)

Sexto. Posada le para los pies y luego torea al «alimón» Joselito y Posada, volviendo el toro Gaona. (Ovación á los tres.)

Posada da fin del bicho de dos pinchazos, media estocada y un descabello, escuchando palmas.

10 de Julio.

Corrida de prueba.—Cuatro toros de Villagodio, para Gaona, Torquito, Posada y Saleri II.

Primero. Gaona hace una faena de muleta laboriosa y el bicho muere de una estocada alta y un descabello. El toro era un buey.

Segundo. Torquito, que estuvo oportunísimo en los quites, con la muleta hace una faena breve, clavando el estoque en lo alto. (Ovación.)

Tercero. Después de tomar cuatro varas, proporcionar tres caídas y la muerte de un caballo, el público protesta de que es el toro tuerto, y es retirado al corral, siendo sustituido por otro de Alaiza.

Posada comienza la faena con tres pases en redondo. Sigue con dos naturales y un molinete superiores; luego, entrando bien, da un pinchazo hondo y media estocada superior.

El bicho se acuesta; lo levanta el puntillero, y Posada descabella al primer intento. (Ovación.)

Cuarto. Es bravo y poderoso.

Saleri pone un par al cuarteo y Gaona clava medio. Saleri hace una faena breve, y acaba con el animal de una estocada caída.

11 de Julio.

Seis de Ve. agua, para Gaona, Posada y Saleri.

Primero. Gaona con la muleta, hace una faena larga; dos pinchazos y una estocada atravesada.

Segundo. Posada muletea ciñéndose. Da pases variados. Dos pinchazos; otro pinchazo hondo, bien señalado, y descabella.

El diestro se retira á la enfermería entre aplausos. Se ha lastimado una mano.

Tercero. Saleri, valiente y ceñido con la muleta, mata al bicho de un volapié y un descabello con la puntilla. (Ovación y oreja.)

Cuarto. Gaona clava un par bueno y dos medianos; después da un pinchazo y una estocada caída, saliendo enganchado por el brazo. (Aplausos.)

Quinto. Gaona veroniquea superiormente por navarras y hace un quite bonito. (Muchas palmas.)

Luego clava dos pares de banderillas superiores; ocn la muleta, sustituyendo á Posada, hace una faena preciosa, valiente, tranquilo y artístico. (Ovación.)

Dos pinchazos buenos y una gran estocada. (Gran ovación, vueltas al ruedo y las dos orejas.)

Sexto. Saleri clava tres pares superiores. (Ovación.)

Brinda á unos soldados y hace una faena excelente, con mucha valentía; un volapié colosal corona la faena, y descabella. (Aplausos.)

Acertijo:

Ha habido un matador que al llegar á Barcelona y dar cuenta á Faroles del desastre de Joselito en Valencia, dijo así: Desengáñate, no hay más que dos toreros: Belmonte y yo.

¿Quién ha sido ese espada?

¿Le debe algún favor á Joselito para portarse con él tan mal?



HABLANDO CON LA AFICION.



213. *Don Maximino Choliz*, Zaragoza.—Nosotros decíamos en nuestro número anterior que moralmente le habían echado á Joselito el toro al corral en Valencia, ¿usted no lo cree así?, ¿puede asegurar ni usted ni nadie que ese toro lo remató realmente Joselito el Gallo, dentro del tiempo reglamentario? Ni dentro ni fuera. ¡Si no lo mató él! ¡Si lo asesinó la cuadrilla!

Hay muchos aficionados que cuando se habla de que á tal torero le echaron un toro al corral, preguntan con mucho interés: ¿pero el toro volvió á los corrales ó murió en la plaza? ¿Y qué más da, querido amigo? ¿O es que si muere en la plaza el acto no es deshonoroso, y si dobla nada más entrar en los corrales sí?

Conste que, para nosotros, cuando no se mata al bicho dentro del tiempo reglamentario y cuando lo asesina la cuadrilla, ese toro es como si hubiera ido al corral; creemos que este criterio es el más justo, pues sí cuando un espada no puede con un toro se dijese que había ido al corral cuando los peones no le asesinen, y que no había ido al corral cuando le asesinen, equivaldría á decir á la cuadrilla: oid, muchachos; ya sabéis que no depende el que á vuestro matador le echen ó no toros al corral, de que se arrime ó tenga miedo, sino de que vosotros seáis unos sinvergüenzas ó tengáis respeto al público que paga.

Sobre este punto, ya hemos oído á un matador (muy malo) jactarse de que no le han echado ningún toro al corral, ¿sabéis cómo lo explica?; pues dice lo siguiente:

Una vez en Madrid vi que me dieron los tres avisos. En cuanto se me acercó el alguacil, me dije: ¿Conque los tres?, y según iba andando el bicho le metí una cuarta de estoque entre las costillas, y á los tres segundos, el animalito dobló.

¿Cree el señor Choliz que este toro no fué moral y materialmente al corral? Pues todos los toreros saben que dando un puntillazo al toro en los vacíos muere inmediatamente. De modo que los toros que van al corral es porque los diestros no quieren recurrir á tan malas artes, y es preferible que dejen ir al toro adentro, á que al sonar el segundo ó el tercer aviso empiecen un espectáculo repugnante.

Para que se dé cuenta de la *catástrofe* de Valencia, de que pasó el tiempo reglamentario y de que no fué Joselito quien mató á «Piatero», vea lo que dice un periódico tan imparcial y acreditado como *La Voz de Valencia*.

«Y fué Joselito al toro muleta en mano; dió un pase por bajo con la derecha, y el bicho se le fué. Entonces intervino el peonaje de un modo abusivo. Volvió á la carga el muchacho, y con cierto baile poco recomendable, arreó unos telonazos de alguna eficacia.

Sonaron palmas de simpatía, que no envalentonaron al matador, pues desde este momento fué la faena cada vez más desconfiada, más descompuesta, más censurable. Vinieron achuchones, dudas, huidas... ¡Una desdicha! El público se impacientaba, el tiempo corría y aquello continuaba cada vez más insostenible, más desastroso.

Al presidente le habían dado un narcótico y no daba cuenta de su personalidad.

Llegó la hora del crimen; fué horroroso, amigos, lo que ocurrió.

Un pinchazo, yéndose á Lima el matador; otro regresando de dicha capital á Varsovia; otro viniendo de aquí para ir á Ceylán (¡canela!); otro tomando el rápido de Hendaya... Y sonó un aviso. Con la bronca tan terrible despertó de su letargo el presidente, haciendo la señal tres minutos más tarde de lo reglamentario.

Todos cooperaban al crimen.

Entonces fué le *débaele*.

El matador, perdiendo la noción de todo, dió una puñalada ignominiosa; soltó el estoque dando en la chaquetilla de un lidiador que en el callejón se hallaba. Buena suerte tuvo el hombre.

La indignación del público crecía como la espuma. Y vino el lío de capotes, la terrible alarma del desastre que se avecinaba.

La víctima (el pobre animalito), asustada, saltó al callejón. Una cuadrilla de foragidos le seguía con saña.

Almendo, armado de una espada que ocultaba entre un capote de brega, daba puñaladas donde podía; el puntillero soltaba cachetazos, amparado tras la barrera; el capitán de la partida blasfemaba en público y animaba á la gente para la brutal carnicería.

¿Dónde estaban las autoridades, que no evitaban un crimen tan horrendo?

¡Eran todos, todos, señor juez de guardia!

Aquel Joselito, grande y maravilloso, había desaparecido.

¿Dónde su ciencia, su valentía, sus facultades?

Fué un espectáculo bochornoso, que llenó de indignación á los espectadores.

Hubo otro aviso, otras puñaladas más, y el toro cayó con un gesto trágico, terrible. ¡Oh, si yo hubiera podido leer en aquellos ojos que se apagaban!...

El presidente impuso 500 pesetas de multa al puntillero; no me he enterado si ha multado al banderillero Almendo, por las puñaladas que largó. Supongo que lo habrá hecho.

Y ahora doy cuenta al gobernador de que así como impone multas á los que blasfeman en la vía pública, debe castigar á José Gómez Ortega, porque ayer, sin guardar consideración á un público que le merece todos sus respetos y le ha dado á ganar muchos miles de duros, se permitió ante él profanar el nombre de Dios.»

¿No le agrada ese relato?

Pues vea este otro de *El Mercantil Valenciano*:

«Y llegamos al toro del desastre, el tercero de Joselito (quinto de la tarde), un bicho manso y difícil, que dejó al «Papa» de la tauromaquia convertido en sacristán.

De salida le dió Joselito cinco verónicas, de las que sólo le resultó buena una.

Los cuatro primeros pases que dió Joselito fueron buenos, y se apoderó del bicho. No se determinó á entrar á matar, y ese fué su error, pues después sufrió un achuchón y se descompuso, continuando el trasteo con muchas precauciones y rodeado por el peonaje,

por cuyo motivo el toro, que estaba muy incierto, se hizo aún más difícil.

Y he aquí la faena de Joselito:

Primera parte.—Un pinchazo, cuarteando enormemente; otro echándose fuera y volviendo la cara; otro igual. (Pitos y palmas), otro pinchazo ignominioso. (Un aviso.)

Segunda parte.—Vivo y entero el toro intenta el descabello y le mete medio estoque en el cuello, sufre dos achuchones, pincha en la tabla del cuello, y al ser despedido el estoque, cae sobre el puntillero de Joselito y le hiere en un muslo; salta el toro al callejón, y Joselito, desde la puerta, lo atraviesa por el cuello; el puntillero con un estoque entre los pliegues del capote le da tres pinchazos: uno en el cuello y dos en la barriga. (Segundo aviso); continúa el toro su marcha por el callejón, y el banderillero Almendro, en la misma forma que el puntillero, lo atraviesa cuatro veces por la barriga.

Sale el toro al ruedo tambaleándose, y a los pocos segundos cae muerto.

La bronca es monumental, se confunden los silbidos con los insultos, y los dos banderilleros de referencia se marchan por el foro, retirándose Joselito a la barrera, donde escuchó una enormidad de insultos.

Conste que no hemos exagerado nada, señor Cheliz, y conste que si esta faena es censurable en cualquier torero, lo es doblemente en Joselito, diestro de gran sabiduría, de facultades extraordinarias y que así mismo se denomina el primero, el mejor de los espadas contemporáneos.

214. *Don Enrique Sanchis*, Grao (Valencia).—Muchas gracias por sus elogios, que agradecemos mucho. Las tapas se nos han terminado, y las reproducciones del pase natural de Belmonte, también. Siguiendo su consejo, en breve publicaremos a gran tamaño un magnífico retrato de Juan, para el objeto que usted desea.

Recibidas las seis pesetas; ya le hemos enviado el cuadro estadístico en raso. Como verá es una obra de arte.

215. *Un aficionado*, Sevilla.—Agradeceríamos que nos enviase su nombre, no para publicarlo, sino para que viésemos que su denuncia era cosa seria.

Ignoramos en absoluto que a Joselito le hayan echado un novillo al corral en la plaza de Nerva (Huelva) el 1912. No puede ser en Septiembre, como usted afirma. De ser cierto, ó fué el 7 de Agosto, en que toreó en dicha plaza reses de Conradi, ó el 24 de Agosto, en que reapareció *Limeño*, despachando los chicos reses de Gregorio Campos.

Le agradeceríamos que, con su nombre, nos facilitara cuantos datos posea del *percance*. No por nada, sino para tenerlo en cuenta cuando sus paradas los pongan por encima de *Guerrita*, y para sacar los colores a la cara a esos periódicos a quienes se les dió la noticia y no la quisieron publicar.

216. *Don M. T.*, Madrid.—Es falso que en la corrida de Andújar hubiese lleno. Según testigos presenciales, unas tres mil personas a lo sumo. Los periódicos que digan otra cosa faltan a la verdad.

217. *Don T. B.*, Santander.—A nuestro humilde juicio está equivocado *Taurófilo* en lo que escribe.

El torero emociona, no por la cara que pone, sino por el terreno que pisa.

Uno de los toreros que más han emocionado y siempre se estaba sonriendo, era Ricardo Torres, *Bombita*, y lo mismo su hermano Emilio.

Larita no emociona lo que Belmonte, porque no se arrima lo que éste; y cuando se arrima y le vemos en peligro de ser cogido, aunque él haga una de sus tonterías, emociona, no le quepa a usted duda.

Ahora que tampoco el torero es tan dramático como te toman algunos, que hasta alargan la cara cuando toman café, como si el ser torero fuera una profesión legendaria.



La herida de Posadero.

Aunque nosotros dijimos en nuestro número anterior, por una confusión de la imprenta, que este joven matador de novillos había resultado con un puntazo, lo cierto es que la lesión tiene todos los caracteres de una cornada grave, siendo milagroso que el cuerno de la res, en su trágico viaje, no rompiera al aplaudido torero la femoral.

De todas veras deseamos a Posadero su pronto y total restablecimiento.

El conocido escritor taurino *Marcelo*, ha tenido la amabilidad de remitirnos un folleto titulado *Madrid en Mayo*, del que nos ocuparemos extensamente en breve.

También hemos recibido *El Secreto de Belmonte*, interesante y ameno libro de *El Doctor Anás*, publicación que se está vendiendo como pan bendito y de la cual trataremos muy pronto con la importancia que se merece.

Con verdadero pesar hemos sabido la muerte de don Enrique Lacadena, prestigioso subintendente militar, fallecido en Zaragoza el 8 del presente mes.

A toda su distinguida familia y en particular a su hijo don Ramón, corresponsal literario de PALMAS Y PITOS, en Zaragoza, y queridísimo amigo nuestro, les enviamos nuestro sincero pésame.

Por sus últimos triunfos pictóricos, vendiendo en altas sumas casi todos los cuadros que ha presentado en la Exposición, ha sido agasajado con un banquete el reputado artista y excelente amigo Julio Romero de Torres.

El acto, por la cantidad y calidad de los que asistieron, fué un homenaje digno del genio del gran pintor cordobés al que felicitamos con toda el alma.

El valiente novillero granadino Antonio Moreno (Lagartijillo III), que resultó gravemente herido el día 27 del mes pasado en Cabra, por un toro del Marqués de

los Castellanes, sigue mejorando lentamente, gracias á la difícilísima cura que le hizo el reputado doctor Ocaña, y podrá reanudar sus tareas el 25 del corriente, habiendo perdido de torear, por el percance, en Antequera, La Carolina, Valdepeñas y Jerez de la Frontera.

Entre los muchos amigos y compañeros que han teografiado interesándose por su salud se cuentan Belmonte, Posada, Saleri II, Checa, Villarillo y otros.

Le deseamos al joven espada esté pronto en condiciones para continuar la brillante campaña comenzada en la que venía cosechando tantos aplausos.

CALERO.

El notable club taurino «La Vanguardia Belmonte» de Clot-Barcelona, nos remite una entusiasta carta felicitándonos efusivamente por nuestra campaña en favor del toreo verdad.

Muchas gracias por los inmerecidos elogios y ya saben los buenos y valientes aficionados de «La Vanguardia Belmonte» que nos tienen siempre á su disposición.

Las Corridas de Valladolid.

Ya está ultimado el cartel de las ferias de Septiembre de Valladolid.

Una tontería, como puede verse:

Día 23. Toros de Saltillo, para Gaona, Joselito y Belmonte.

Día 24. Toros de Tovar, para Pacomio, Joselito y Belmonte.

Domingo 26. Reses de don Tertulino Fernández, para Gaona, Pacomio y Algabeño II.

Desafiamos á los siete sabios de Grecia, á Romanones y á don Leopoldo Stampa, las nueve personas más listas que hemos conocido, á que encuentren un defecto, uno solo en dicho programa, sin contar con que la empresa, como es lógico, ha tenido que amoldarse á las exigencias de rúbrica.

Respecto del ganado, van para las tres corridas, una andaluza, la de más precio y renombre; una madrileña, la de más ruido y auge, y, por último, una vallisoletana, que puede competir con las más postineras de Andalucía, por su bravura, sangre y tipo. Conste que don Tertulino Fernández, aunque es paisano nuestro, no se anuncia en PALMAS Y PITOS, no vayan á figurarse que el bombo es de pago, aunque bien mirado, él es quien pierde más, pues con una ganadería como la suya y un poco de reclamo, se hincharía á ganar dinero.

Respecto á coletudos, van á Valladolid los insustituibles é indiscutibles Gaona, Joselito y Belmonte; el

matador regional, con quien está disgustado Valladolid, y á nuestro juicio con razón, lo que será un motivo más para que Pacomio demuestre que es digno, por su excelente escuela, de alternar con los fenómenos; y, por último, va también Algabeño II, un matador de gran porvenir, que nunca ha toreado ni en Valladolid ni en aquella región.

¿Hay quien ponga «peros» á tan excelente cartel? Tan del agrado de la afición ha sido, que ya, con dos meses de anticipación, hay quien ha solicitado entradas «para marcharse tranquilo al veraneo», lo que jamás ha ocurrido en Valladolid.

La empresa, seguramente tendrá que abrir las taquillas en el mes de Agosto, para el abono, pues son muchos los que, ante el temor de quedarse sin ver á Belmonte, como ocurrió el año pasado, están dispuestos á dar prima con tal de que se les reserven localidades para las dos primeras.

Las corridas de Santander.

Este año y organizadas por la Prensa, se celebrarán en Santander las siguientes y notables corridas: Día 25 de Julio.—Toros de Veragua, para Pastor, Gaona y Celita.

Día 1.º de Agosto.—Toros de Saltillo, para Gallo, Gallito y Belmonte.

Día 2 de Agosto.—Toros de Benjumea, para Pastor, Gallo, Gallito y Belmonte.

Día 8 de Agosto.—Toros de Concha y Sierra, para Gaona, Gallito y Saleri II.

Por cierto que los gallistas, decían el año pasado de Belmonte: Ahora, por la novedad, torea en muchos sitios, pero verán ustedes en 1915.

¿Conque en 1915, eh? Pues este año, no sólo contrata Belmonte *más de las que quiere*, y en las condiciones que se le antoja, sino que es el único que da dinero á las empresas.

Además: el año pasado, en una de las plazas en que peor quedó fué en la de Santander, y no sólo le llevan este año, sino que miren ustedes lo que dice *Palitroques*, uno de los periódicos más acreditados de allí:

«Pero temblamos ante una idea: ¿vendrá Belmonte? Este torero es el «clou» de las fiestas. Si no viniera, por desgracia, las corridas perderían su incentivo, su brillo, su esplendor y decaerían ostensiblemente, á pesar de figurar en ellas diestros de la reputación y fama de Pastor, los Gallos y Gaona.»

Y es que ya se va dando cuenta el público de que el toreo es un arte emocionante y varonil, y no un juego de manos y de piernas, propio de un cine.

CARTAGENA

11 de Julio.

Cuatro novillos de Sánchez Tabernero para Evaristo Delgado y Evaristo Caballero.

Ya pueden los cabreizos morder en la honra ajena que la verdad quedará flotando sobre sus insidiosos eructos.

Los toros estuvieron á 200 kilos. Apuntaron manse-dumbre en todos los tercios, pero no fueron difíciles en la lidia si se exceptúa al que rompió el cotarro, que andaba mal de la vista.

Evaristo Delgado, blanco de rancieros líricos, dió pruebas de conocer el toreo á la perfección; expuso sobre el tapete buena dosis de valentía y de dos estocadas entregó á las mulas sus dos rivales.

Hubo ovación y oreja por barba.

Evaristo Caballero, sin estar lo suficientemente enterado para defenderse con el capote, derrochó la valentía hasta la temeridad. De aquí el verse constantemente colgado de los pitones, que al matar á su primer cornúpeto pasara al hule con magullamiento general y varetazos en distintas regiones del cuerpo.

Mucha madera de torero, pero muy verde.

Para último lugar soltaron un torazo con dos soberbios pitones. Delgado pasó a entendedelas con el buey al que entró a herir desde buen terreno y derecho a la cuna, sin más resultado que un pinchazo y expedirse el pasaporte para la enfermería.

Reconocido por los facultativos, le apreciaron una herida de cinco centímetros en el lado derecho de la cara, varios varetazos y conmoción visceral de pronóstico reservado.

La fiera volvió a los chiqueros.

Nene bregó en ocasiones eficazmente.

Aranguito y Ramón Carrión, que presenciaban la corrida, visto el pánico que se apoderó de algunos lidiadores, tuvieron un rasgo de compañerismo prestándose con su valiosísima ayuda.

FERNÁNDEZ.

LEÓN

27 de Junio.

La empresa de nuestra plaza organizó para este día una buena novillada.

Cocherito de Madrid y Torquito II, estoquearon cuatro novillos de Pablo Torres.

Los toros fueron mansos de solemnidad, y se pasaron toda la tarde saltando la barrera.

Cocherito de Madrid, ha dejado muy grata impresión. Es un torero muy fino, y un matador valiente.

En sus dos toros empleó sólo dos estocadas, entrando muy bien. Fué ovacionado y cortó dos orejas.

Banderilleó solo el primer toro y puso tres pares superiores.

Torquito II, valiente y voluntarioso. En su primer novillo quedó muy bien. Lo mató de una buena estocada, que le valió la oreja.

En el cuarto, pinchó bien dos veces, y acabó de media buena.

Los dos espadas, fueron sacados en hombros, y se dice que serán contratados de nuevo con mejor ganado. Se lo merecen.

Las cuadrillas bien, sobresaliendo Canito, Príncipe y Cuco.

CORRESPONSAL.

TARIFA

28 de Junio.

Con media entrada, se ha celebrado la novillada anunciada, actuando como único espada Andrés Avilés (Avilerito).

Se corrieron cuatro toros de este mismo campo; el primero fué grande y con mucha leña en la cabeza, por lo que nadie se arrima, y fué devuelto al corral.

El segundo corrió la misma suerte. ¡Valientes toreritos nos trae esta empresa!

El tercero fué un torillo chico, noble y bravo, y, por fin vimos arrimarse a los toreritos de cartón. Avilés le tomó de capa, y escuchó una ovación, así como el sobresaliente Parrao II, que bregó bien.

Avilerito, con los trastos estuvo hecho un verdadero tío, pues no sabe ni por dónde anda, y después de varios mantazos de cualquier forma, agarró una entera que basta. (Palmas.)

¡Lástima de toro tan noble y bravo!

El que cerró plaza, del mismo tipo y pelo que su difunto hermano, fué toreado muy bien por el sobresaliente con maneras y estilo.

Avilerito tomó los palos, y colocó un par en las mismas péndolas. (Ovación.)

El sobresaliente también colocó uno muy superior. (Muchas palmas.)

Avilerito toreó de muleta con precauciones, entrando a matar con mucha valentía; dió media estocada que hizo doblar al toro.

Bregando y con los palos, Chiquín y Gonzalito.

BERNATITO.

SEVILLA

Novillada nocturna.

4 Julio.

Se inauguraron este año las «nocturnas» y el público acudió, llenando la plaza.

Lidiáronse novillos de Murube, chiquitos, mogoncitos cuatro de ellos y todos con tipos de monas. Sin poder; el cuarto cayéndose a cada momento. Una chotada.

El último tenía unos pitoncillos microscópicos.

El tercero llevó fuego.

Ale, alegre, valientillo y bullidor.

Toreó con vistosidad y sacando á relucir todo su extenso repertorio.

Matando breve, y bien en banderillas.

En ambos dió la vuelta al ruedo.

Amuedo superiorísimo al estoquear al segundo, matándolo de una contraria, siendo ovacionado.

En el quinto entró dos veces no tan bien como antes.

Con capote y muleta deficiente.

Paréceme sabe muy poco con dichos menesteres.

Ya veremos en la próxima si hace algo más.

Calvache con deseos en el manso tercero, oyendo algunos aplausos.

En el sexto dió un gran ayudado de rodillas y tres magníficos naturales, pero luego bastante mal, toreando sólo por la cara, con precauciones y pesadísimo al pinchar, que lo hizo numerosas veces é intentando otras el descabello.

La presidencia, que estuvo benévola, le dió dos avisos.

EL TÍO PEPE.

EN ADAMUZ (CÓRDOBA).

29 Junio.

El día de San Pedro hubo novillada en Adamuz, lidiándose tres novillos de Trevillo por el diestro cordobés Alberto Pino.

Los novillos dieron regular juego, y Pino estuvo valentísimo toda la tarde, haciendo lucidas faenas con capote y muleta, que se aplaudieron á rabiar.

Con el estoque decidido, entrando siempre mirando á los morrillos.

Pino se ha ganado la contrata para la del día de Santiago.

El sobresaliente Carrión también fué aplaudido.

CANADILLA.

LA LIDIA

REVISTA TAURINA



Rafael Molina (Lagartijo).

NUESTRO ALMANAQUE

Anunciábase la próxima aparición del Almanaque de *La Lidia*, en que se insertaban, además de los notables trabajos de Sánchez de Neira, Carmena Millán, García Tejero, Sentimientos (revistero de *El Imparcial*) y *Alegrijías*, una novela de Fernández y González y artículos y poesías de distinguidos escritores amantes del toreo.

La parte ilustrada correspondía á Cuevas, Manchón y Jiménez. Y sobre todo esto, se anunciaba la publicación de un próximo número extraordinario.

¡POBRE ANTONIO!

Era un artículo de «Alegrijías» dedicado á reseñar las impresiones de su visita en Sevilla á Antonio Sánchez (el Tato), que ejercía el cargo de conserje de la Casa-Matadero.

CARTA DE PUNTAS

Una ingeniosa epístola escrita en quintillas por «Sentimientos», describiendo los afanes de un «mataor» que quiere tomar la alternativa, y así concluye el autor al contestarlo:

«Conque yo le contesté
como en los dramas: ¡¡Qué miro!!
¿la alternativa?, no sé;
pero, hombre, venga osté,
á ver si le dan... un tiro.»

TEMPESTAD... SIN RAYOS

(Palco número equis.)

En tan estrecho local,
aquel corazón gigante,
mostraba ser más pujante
que el más fiero vendaval.

(Drama inédito.)

Un artículo de «Alegrijías» en que describe las emociones de un diestro como espectador ante las aclamaciones otorgadas á otro mataador de «tronío».

GANADERIA

DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR CONDE DE LA PATILLA

Historial de esta famosa ganadería desde que fué creada por doña María Tomasa de Angulo y Espinosa, vecina de Arcos de la Frontera, en el último tercio del siglo XVIII.

«En 1871 se jugaron en el Puerto de Santa María, en competencia con los del excelentísimo señor don Antonio Miura, competencia ganada por aquéllos, en la cual se distinguió notablemente el lidiado en quinto lugar, de nombre «Cantaleiro», que admitió con bravura y poder 32 varas, mató 9 caballos ó hirió á 11, perdonándosele la vida á petición del numeroso público que llenaba las localidades del circo.»



Salvador Sánchez (Frascuelo).

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García (Malla)—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

Alfonso Cela (Celita)—Apoderado: D. Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao)—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito)—Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (Flores)—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito)—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José García (Alcalareño)—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito)—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

Juan Belmonte—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret)—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáinz (Saleri II)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II)—Apoderado: D. José Gimeno, Álvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida)—Apoderado: D. Juan Yúfera Martínez, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete)—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo)—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla

Rodolfo Gaona—Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña)—A su nombre: León, 18, Madrid.

Serafín Vigiola (Torquito)—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale)—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba)—Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

Bias Torres (Lunarito)—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llaverito)—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna)—Apoderado: D. Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano)—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

Emilio Gabarda (Gabardito)—Apoderado: D. Ángel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Cano (Gavira)—Apoderado: D. Juan Yúfera, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II)—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

Eusebio Fuentes—Apoderado don Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná—Apoderados: Don Francisco Herencia, Moratín, 30, 3.º, Madrid; y don Ramón Sereño Sánchez, Alcolea.

Francisco Bonal (Bonarillo-hijo)—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro)—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret)—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Fiñana (Madriles)—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragónés)—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo—Apoderado: don Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero)—Apoderado: D. Juan Yúfera, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos—Matadores: José Blanco (*Blanquito*) y Manuel Belmonte.—Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante)—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Jerónimo Loizaga (Chatillo de Baracaldo)—Apoderado: D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

José Amuedo—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid)—A su nombre: Espíritu Santo, 34, Madrid.

José Sánchez (Hipólito)—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo)—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

José Soler (Vaquerito)—Representante: D. Baldomero Rubio, Huer-ta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Manuel Navarro—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico)—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Mariano Montes—Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Mariano Segovia (Rito)—Apoderado D. Felipe R. Montesinos, Malaaña, 27, principal izquierda, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II)—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito)—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito)—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Rafael Alarcón—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habenero)—Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito)—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Severino Busto (Praderito)—Apoderado: Don Francisco Sarabia Vera, Jacometrezo, 80, pral., Madrid.

Vicente Galera (Loseta)—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Zacarías Lecumberri—Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.